

Siempre será el padre Luis Ormières



25 de Abril | 10:29

Rocío Pérez Ortiz (Periodista)

[Comentar](#)

6

Han pasado los años, muchos años, cuando aquella pequeñaja de cachetes regordetes con su lazo blanco en el pelo y su primer uniforme entraba por primera vez en el cole, empezaba un nuevo camino, ya era mayor, iba a parvulitos, con los “grandes”, porque los tiempos de estar en casa ya habían pasado a un segundo plano. Esa chiquitita no derramó ni una lágrima, es más, entró con una sonrisa y salió con otra, y así día tras día, ¿y quién es esa niña de la que sé tan bien cómo fue su primer día de cole? Pues yo, no porque lo recuerde, que está claro que no, si no porque hay quien no lo olvidará nunca, mi madre. Comenzaba entonces el camino acompañada del **Ángel de la Guarda**, el que sigue a mí lado cada noche en la mesilla, y de las hermanas que tienen reservado un huequito en mi corazón cada una de ellas.

Para la familia del **Ángel de la Guarda** el pasado fin de semana quedará grabado en el recuerdo, recuerdo vivo en todos y cada uno de los que subieron al bus el viernes camino de Oviedo y regresaron con una gran historia que contar, la historia vivida, han sido parte de la familia del Santo **Ángel de la Guarda** el día que el padre, nuestro querido padre Luis Ormières, se convertía en beato, qué difícil será quitarle el nombre de padre para pasar a llamarle beato, en nuestro corazón siempre estará el padre.

¿Quién no recuerda la revista del cole? Sé que en algún lugar guardo uno de los número que en su día no valorábamos, éramos unos niños, pero que con los años hemos aprendido a poner en su sitio aquellas páginas que una vez al año caían en nuestras manos y que a modo de cómic leíamos la historia de nuestro colegio, de la fundación de las **Hermanas del Santo Ángel de la Guarda de la mano del Padre Luis Ormières** y la **Madre San Pascual**.

El sábado era un día especial para todos los que hemos pasado por sus aulas, sean de la ciudad que sean. Fue un día de recuerdos, los que no pudimos estar en **Oviedo** lo hacíamos espiritualmente, tanto es así que se agolpaban en mi memoria recuerdos y más recuerdos, entre ellos las canciones que concienzudamente nos aprendíamos con las señoritas **Carmelina** y **Encarnita**; las que la hermana **Remi** nos enseñaba y que nunca conseguíamos cantar como ella; la primera excursión a **Castelar** o la **granja escuela** con la señorita **Yolanda**; las obras de teatro, os confieso que aún hoy, con treinta años recién cumplidos, hay quien me sigue llamando alcaldesa y quien se acuerda de cómo lucía con el mantoncillo y los tacones, casi nada. Cómo olvidar al primer profesor hombre que tuvimos y encima de inglés, **Antonio**, que desde allá arriba mira cómo hemos cambiado y cómo sigo haciendo uso de aquella presentación para el primer día de clase con él. El paso a la secundaria

ya fue otro mundo, qué miedo, tantas asignaturas, tantas libretas, tantas caras nuevas y todas ellas grabadas en la retina, enumerarlas sería imposible y mucho menos decir algo de cada una de ellas, sí lo tengo en mi memoria porque durante esos cuatro años todos han ido dejando su granito de arena en mí hasta aquel junio que con 16 años decía adiós a una vida rodeada de quienes hasta entonces habían sido como mis segundos padres.

Y de semillas se trata, desde que el **beato Luis Ormières** y la **madre San Pascual** sembraran las primeras comunidades primitivas de las **hermanas del Ángel de la Guarda** en todas y cada una de ellas y con el paso de los años han ido creciendo hermanos que hemos intentado ser también sembradores con ellos en su día.

El **Ángel de la Guarda** forma parte de mi vida desde que nací, nunca olvidaré su imagen en el patio del Ángel rodeado de sus maravillosas macetas, nunca olvidaré el “último” día que estuve frente a él y recé pidiendo su protección para la nueva vida, el nuevo camino que empezaba y en el que no sabía ni qué ni quiénes me iba a encontrar.

Y todo fue gracias a ellos, a nuestros fundadores que gracias a su tesón extendieron la filosofía de las hermanas por todo el mundo y que han conseguido que muchos tengamos esos maravillosos recuerdos grabados a fuego en nuestra memoria.

Un secretillo, ayer llegó a mis manos un libro, ¿cómo? *Casualidades ¿Por qué? Casualidades. Le père Ormières. Fondateur des Soeurs de l' Age-Gardieu. Histoire de sa vie et ses oeuvres.* Está claro que me tocaba escribir sobre ello ¿o no?